



e n C O N C I E R T o e n C O n C I n C i e r t o



VALLADOLID • SAN SEBASTIÁN • PEÑÍSCOLA • GETXO •

LONDRES • VIGO • SAN JAVIER • VITORIA •



■ Getxo 9, 10 y 11 junio

XVIII FESTIVAL INTERNACIONAL DE BLUES

ENSALADA DE RITMOS

Un año más, el festival de blues de Getxo inauguró la temporada de Festivales de Música -de verano- en el País Vasco.

Como suele ser habitual, el primer día abrió el escenario una banda vizcaina, **Travelin' Brothers**, que calentó al respetable con versiones de clásicos blueseros, con energía y muchas ganas, dejando en el escenario su mejor hacer en esta música. Después, subieron a escena **The Queen Bees**, cuarteto rítmico que prepararía con cuatro temas la entrada del armonista **Carey Bell** y su hijo **Lurrie Bell**, quien guitarra en ristre, pareciera que se le hubiera olvidado su conocimiento de los trastes de la Stratocaster. Y así fue, ya que el concierto aburrió al público porque ni la



Ike Turner & Autrey Ann Madison

leyenda se dejó oír, ni las cuerdas de la portentosa guitarra de **Lurrie** aparecieron en ningún momento. Temas clásicos y reídos en todos los

standards, dieron la sensación de que cada músico iba a su bola y que **Carey**, dado el demacrado aspecto que presentaba, ha caído en

Difícil tarea la de resumir en pocas líneas un festival tan amplio, así que no me entretendré en preámbulos y simplemente mencionaré que la filosofía de esta segunda edición fue gemela de la defendida en la programación del 2005. **Maria João** cortó la cinta de salida demostrando una vez más su poderío vocal, aunque esta vez arropada por la **Orquestra Classica de Espinho** que puso a su servicio arreglos preciosistas de **Mario Laginha**. Su versión de *Beatriz* (Edu Lobo) dejó huella. Los conciertos de los guitarristas **Emilio Huete** y **Cuchús Pimentel & Serafín Carballo** tuvieron un regusto nostálgico al recuperar fórmulas y repertorios del jazz de las dos décadas pasadas. **Sumrrá**, por el contrario, apostó por su propio repertorio, menos oscuro que el de su primer trabajo pero cargado con mayor intensidad. El concierto de **Llibert Fortuny** no me convenció: creo que su gran talento y el enorme trabajo de su propuesta se desperdician por un abuso de los clichés del hard rock y por la excesiva fragmentación de los temas. El **P.A.F. Trio** sorprendió a los que esperaban ver a una reencarnación de **Davis** con dos acompañantes: el pianista **Salis** conjugó el humor mediterráneo con un ataque rítmico a lo **Cecil Taylor**, alejando así el discurso de los cauces ortodoxos a pesar de un sentidísimo y cool *Fellini* (Fresu) que sirvió de bis. El **SPJ** en su tributo a **Charlie Parker** y el cuarteto del baterista **Carlos López** sí navegaron, en

■ Vigo 15 de junio al 2 de julio / IMAXINA SONS-FESTIVAL DE JAZZ

APUESTA SUI GÉNERIS

cambio, a través de esos cauces: los primeros haciendo bop estrictu sensu y los segundos bebiendo con buen gusto de las fuentes más válidas del hard bop y aledaños. También se apuntaron al sentido del humor de los italianos sus compatriotas de la **Italian Instabile Orchestra**, una suerte de república multicéfala con un directo contundente y contagioso en el que sobresalieron las composiciones de **Carlo Actis Dafo** y **Paolo Damiani**, y, en una línea cercana aunque más inmersa en el universo mingusiano, el **Willem Breuker Kollektief** y, ya desde la orilla de la lírica y el blues, el fantástico **Dúo Iberia**. **D'3** jugó cartas más interesantes cuando se desvió de la senda del flamenco, a pesar de la competencia de **Jorge Pardo** para dibujar ese tipo de escalas. El concierto doble de **Lluís Vidal** fue un lujo acústico en el que, junto al pianismo del catalán, el violinista **Mark Feldman** nos desbordó con su sonido, técnica y sensibilidad. Su suite *Vermeer* nos llevó de la mano en un viaje a una Europa ya extinta. Otro fue el viaje propuesto por **Louis Sclavis** a través de las pinturas de **Ernest Pignon-Ernest** expuestas en los muros

de Nápoles. El pretexto fue lo de menos en un concierto de altísima creatividad en el que se dieron la mano la música de cámara contemporánea y ritmos modernos. El percusionista/trompetista/vocalista **Mederic Collignon** se metió al respetable en el bolsillo por la singularidad de su trabajo. Aunque, para el que esto escribe, el concierto más singular y atractivo fue el de **Michael Riessler Trio**, tanto por el perfecto ensamblaje de tres piezas tan dispares (voz, clarinete bajo y barrel organ) como por la riqueza armónica, melódica y rítmica de la música de **Riessler**. El concurso del extraño órgano (algo parecido a una pianola) manipulado por **Pierre Charial** marcó el tiempo con la fidelidad de un metrónomo pero, paradójicamente, todo sonó a celebración libertaria. **Rabih Abou-Khalil Group** cumplió con las expectativas sin aportar grandes sorpresas, mientras **Tomasz Stanko** se desmarcó de sus orígenes free para homenajear a **Miles Davis** con gran solvencia y belleza. El cuarteto de la jovencísima **Lucía Martínez** exploró con tacto, entre otras influencias, el universo nórdico de autores como **Tord Gustavsen**,

picado en los últimos años. La verdad es que esta apariencia dio que pensar a los aficionados conocedores que este músico, ya que no sopló la armónica como solista ni en dos temas. Parecía mentira que el que fuera alumno aventajado del gran **Big Walter Horton** haya caído en una simple imagen de lo que fuera, sobre todo él, alguien que buscó en la armónica nuevos sonidos y a quien siempre distinguió la necesidad de investigar sobre sus innumerables variantes cromáticas. Atrás quedaban esos recorridos de notas en la armónica, subiendo y bajando tonos. El resto, rutina, más o menos acompasada y a la hora treinta, despedida a la francesa. Al día siguiente, el sábado, otro plato fuerte y de más edad todavía se presentaba en el programa. **Ike Turner** y su legendaria banda **The Kings of Rhythm**. El miedo de los aficionados ante lo que se podrían encontrar en escena circulaba entre los corrillos. Por primera vez en España en directo, ya que su única aparición fue en un programa de variedades de TVE, en 1978, junto a su ex mujer, **Tina Turner**. Eramos una multitud de

personas, cerca de 6.000, confiando ver a un gran clase que produjo al mismísimo **Hendrix** y a **Janis Joplin**, entre otros. Así, subió al escenario una banda completa, con teclados, metales, guitarras y batería, reservándose **Turner** dos teclados más para tocarlos a la vez. La banda arrancó con potencia y poderío. Desde los primeros acordes pudimos ver que no se trataba de una banda de músicos mercenarios de los que tanto se aprovechan las grandes estrellas, sino de una banda compacta con muchas horas y conciertos en sus espaldas. La sección de metales, lo más parecido a los **Memphis Horns** en cuanto a la calidad de cada uno de ellos, hicieron que el público disfrutara con sus solos. **Ike Turner** salió con paso decidido a escena y empezó a cantar y tocar ambos teclados a la vez como sólo un buen artista sabe hacerlo. Poco a poco fueron desgranando el último trabajo recopilatorio editado que lleva por título *Ike Turner's Final*. En cada uno de los temas, con plena vitalidad, **Turner** imprimía su toque particular, pudiéndose ver la fusión de ritmos elevada al múltiple. El folk, el country, el

jazz, el r&b, el gospel... toda la música americana para unos temas que suenan nuevos, actuales. El regocijo fue espectacular. Y retumbó la carpa donde se celebran los conciertos cuando salió la nueva partenaire del artista, **Autrey Ann Madison**, que, micrófono en ristre, recorrió de punta a punta el escenario en varias ocasiones, cantando y bailando como, seguro, **Ike Turner** ha sabido enseñarle. Ciertamente es que se quedaba un poco corta de voz en cuanto a potencia, pero la puesta en escena y sus modulaciones, en especial durante las baladas más hots, derritieron al personal. En definitiva, un show a la americana en todas sus virtudes. Finalmente y para cerrar el festival, vimos por primera vez a **Nora Jean Bruso** de la que se dice será en breve la sustituta de **Koko Taylor**. En el caso de **Nora Jean** y en el concierto que ofreció, sí que se vio materia prima, ganas y un registro como de verdad en pocas de estas jóvenes vocalistas se han visto.

Texto: Ignacio Espino Foto: Pedro Urresti ●



Louis Sclavis Napoli's Walls



Lluís Vidal (izda.), Mark Feldman (centro).

mientras **Víctor Prieto** volvió a su tierra para triunfar con un fraseo limpiísimo, rico y sin complejos. También para el recuerdo fue el paso de **José M^a Carlés** flanqueado en primera línea de fuego por dos inspirados **Javier Vercher** y **Chris Kase**. Por último, me gustaría celebrar la botadura de una nave que espero arribe a muchos puertos: la **Imagina Jazz Orquesta**, primera producción propia del festival cuyo debut acusó la falta de rodaje de la primera vez pero auguró prometedoras singladuras cuando las horas de mar calen en la tripulación. Su trabajo fue meritorio y tendrá su recompensa.

Texto: Quinito L. Mourelle
Fotos: Javier Albertos Benayas ●



Michael Riessler Trio

El IX Jazz San Javier ha rayado a gran altura con un diversificado programa rebosante de calidad, que rindió homenaje a **Vinicius de Moraes**, al contrabajista **Niels-Henning Ørsted Pedersen** y a Clarence "Gatemouth" Brown.

El festival echó a andar lejos de la grandiosidad habitual de las sesiones de apertura, con la exquisitez del pianista **Tord Gustavsen**. Un trío clásico envuelto en una suerte de minimalismo expresivo de gran belleza, con ecos de **Keith Jarrett** y **Bill Evans**.

El contraste fue total cuando aparecieron **Nine Below Zero**. El grupo lo componen un prodigioso armonista, un guitarrista y cantante admirador de **Pete Townshed**, con nervio y sentido del humor, y una sección rítmica de ensueño: **Gerry McAvoy** (bajo) y **Brendan O'Neill** (batería). Trascendieron el marco angosto del revival y contagiaron su convicción, ofreciendo un modelico espectáculo de inalterado rhythm and blues británico.

En la segunda jornada el trompetista **Tom Harrell** estuvo deslumbrante mientras se sumergía en la corriente de acordes y ritmos surgidos de las manos del pianista **Danny Grisset** y la excelente rítmica que le secundaba. Su música desgarradamente romántica, a veces al límite, y en todos los sentidos fuera de lo común. Conquista cuando toca, cuando calla y hasta cuando se marcha del escenario. Es uno de los mejores improvisadores, poseedor de un tono intenso y fiero, capaz al mismo tiempo de vestir la balada más delicada con una emoción insoportable.

Sencillo, encantador, sensible, **Toquinho** sigue siendo recordado por su colaboración con **Vinicius de Moraes**. Era el personaje preciso para un homenaje al poeta brasileño. En un clima intimista salpicado de anécdotas sobre **Vinicius**, fue revisando el espíritu melódico de **João Gilberto**, **Tom Jobim** o **Baden Powell**. Rescató *Chega de Saudade* y sorprendió por su magisterio en la guitarra.

Fourplay actuaba por primera vez en España. Este sorprendente combo con muchos años de vuelo, formado por cuatro experimentados músicos (**Bob James**, **Larry Carlton**, **Nathan East** y **Harvey Mason**), se ha convertido en el "dream team" del género. Smooth jazz muy radiable, mezcla de jazz, pop y r&b integrados en un estilo que suena fresco.

Rebekka Bakken sabe sacar partido a la ambigüedad, y su especialidad es el arte de la balada folk jazz o jazz pop, con un timbre que recuerda a **Rickie Lee Jones** o **Joni Mitchell**,



Regina Carter



Ramsey Lewis

■ San Javier 30 de junio al 30 de julio / IX FESTIVAL INTERNACIONAL DE JAZZ

HOMENAJES MULTIPLES

al gusto de un público que busca una atmósfera y un clima, casi una banda sonora para un mundo ideal. Demostró su radiante singularidad, aunque los mejores momentos los protagonizó junto al guitarrista **Wolfgang Muthspiel**, que curiosamente se había asociado antes con **Tom Harrell**.

Jazz es sinónimo de creatividad, y esto es lo que manó a borbotones por el cuarteto de

Wayne Shorter. Ahora se hace acompañar por **Danilo Pérez** -que dirige el peso armónico- y el tándem contrabajo-batería de **John Patitucci** y **Brian Blade**, músicos que provienen de tradiciones muy distintas. Justo lo que la música de **Shorter** necesita: distintas polaridades. El espectador asiste atónito a todo lo que pueda imaginarse en términos de improvisación, libertad creativa y compenetración, en donde con-

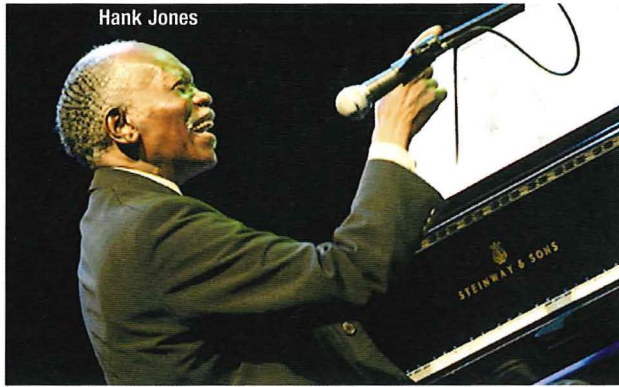
■ Londres 17 y 18 de junio / BARBICAN

JOHN ZORN IN RESIDENCE

A escasos días del solsticio de verano, la primera de las dos sesiones del fin de semana zorniano que nos brindó el **Barbican**, un homenaje a **Derek Bailey**, fue, más que un concierto, una reunión de druidas, de viejas amistades surgidas en el largo camino y las múltiples encrucijadas de la libre improvisación. Con **Zorn** como moderador/incitador, en el escenario o fuera de él, la sucesión de conjuros abarcó desde el lirismo desarmante del magnífico trombón de **George Lewis** con el sobrio bajo de **Gavin Bryars**, hasta los chirriantes pases mágicos de **Tony Oxley** y el desenfreno del propio **Zorn**. En cuanto a puro volumen, es imposible que queden telarañas en el augusto auditorio tras la explosiva exhibición de **Bill Laswell**, que con su bajo de seis cuerdas sirvió de medium de **Bailey**, o las colosales travesuras de **Milford Graves**. Fuera de programa y sin avisar, el vocalista **Mike Patton** acudió a la llamada de **Zorn** para el climax final de este estu-

pendo recuerdo al guitarrista, que no obstante registró poco más de media entrada.

El propio **Patton** fue, sin duda, el protagonista de las jornadas zornianas. Sin ser, ni de lejos, un músico "comercial", fue el gancho de su nombre el que casi logró el lleno en el Barbican, con un público joven, llegado de diversas partes de Europa, que ocupó asiento junto a los avezados testigos del aquelarre de la víspera. Tanto propios como ajenos parecieron satisfechos tras el estreno en directo de *Moonchild*, obra de **Zorn** ya publicada en CD, en la que **Patton**, acompañado por **Trevor Dunn** (bajo) y **Joey Baron**, asombra y estremece con la volcánica entrega de su estilo vocal libre, una prueba más de que es un excelente cantante capaz de cualquier cosa. Esta, digamos, obra larga de **Zorn** es un prodigio de ritmos entrecortados, una suerte de híbrido urbano e irreconocible entre el hip-hop, el heavy metal y el free jazz. Mención destacada se debe a **Baron**, compañero de **Zorn** en mil



Hank Jones



Wayne Shorter

dejó al personal en trance. Predicando amor, **Solomon Burke**, gran leyenda viva, el rey del rock'n'soul, apoyado por su banda **The Soul's Alive Band**, repitió su colección de trucos vocales y escénicos. Aunque maltrecho físicamente, mantiene su carisma y su voz, la última de una generación excepcional. Un concierto suyo es una experiencia gratificante, y no

vergen desde **Mendelson** a **Miles Davis** a la búsqueda de nuevas sensaciones, huyendo de cualquier encasillamiento fácil y desplegando la acostumbrada brillantez.

El pianista y compositor **Ramsey Lewis**, a sus 81 años, sigue dando guerra. La fórmula clásica de trío con batería y contrabajo siempre surte efecto cuando el músico que la dosifica reparte las 88 teclas entre la intuición y la sabiduría. Para convencer plenamente sólo resta seleccionar un repertorio variado; con él completó una faena soberbia. **Lewis** estuvo sutil, sensible; quizás faltó algo más de vehemencia. Unió imaginación jazzística y ritmo a la belleza del tono

batallas y personificación del músico todoterrero enemigo de ataduras y sin miedo a lo desconocido. Tras el agotador pase de *Moonchild*, el fin de semana terminó con el pase de una película sobre el pintor **Aleister Crowley** y el estreno de *Evocation of a Neophyte and how the Secrets of the Black Arts Were Revealed unto Her by the Demon Baphomet*, obra de **Zorn** para orquesta de cámara y coro, que supuso poco más que un leve bálsamo para las agradables magulladuras causadas por **Patton** y compañía. (Este concierto será emitido por BBC Radio 3 el próximo 16 de septiembre).

A pesar del buen sabor de boca del fin de semana, el contraste entre estos dos conciertos "de un mismo padre" y la diferencia de asistencia de público invita a la reflexión: ¿ha perdido su vigencia la música de la generación de **Derek Bailey**? ¿Es un modelo agotado? ¿Si es así, cuál es el camino? Según **Zorn**, puede que sea una música joven para gente joven, ruidosa pero sofisticada en lo rítmico, que requiere un gran virtuosismo de sus intérpretes. Una música nueva y fascinante, que es de lo que se trata. ¿O no?

Texto: **Fernando Ortiz de Urbina**

clásico. **Lewis**, que actuaba en España por primera vez, recibió el premio del Festival La cantante polaca **Anna Maria Jopek** mostró que, aunque no se cierra a ningún estilo, su mayor influencia y el estilo que más trabaja es el jazz. Entre composiciones propias y versiones logró un espectáculo entretenido, algo liviano. Elegante y sensual, entre **Joni Mitchell** y **Cassandra Wilson**.

No resulta fácil definir el jazz que practica el trío de **Larry Coryell**. Él mismo se empeña en aclarar que es un grupo con tres nombres singulares y una sola música. A primera vista, es un jazz simple y directo, confeccionado en modelo unisex y talla única para que le siente bien a niños y grandes, neófitos y aficionados veteranos, pero recubierto con una pulcritud formal más propia de las hechuras clásicas. La actuación de la violinista **Regina Carter** fue simplemente excepcional. Menos exhibicionista y concediendo más protagonismo al grupo, no ocultó su destreza con el pizzicato y el trémolo. Así, la sesión extrovertida de la anterior visita se tornó en un formato íntimo y desnudo, cobrando mayor relevancia su habitual sección de piano/contrabajo/batería, incrementada por un clarinete solista.

El saxofonista **Mikel Andueza** estuvo presentando de forma mermada su disco *De Javier a San Javier*, una idea surgida en el festival. El navarro tuvo que improvisar la formación al fallar el trompetista **Chris Kase**, que fue sustituido por el saxofonista **Iñaki Rodríguez**, teniendo que adaptar su concierto a dos saxos. Así y todo demostró un excelente nivel **Chucho Valdés** es uno de los grandes pianistas, y el mejor dentro del Afro Cuban Jazz. No son sólo diez dedos bien entrenados, sino una mente y un corazón elevados a la enésima potencia los que dictan una música que invoca a **Liszt**, **Chopin** y **Debussy**. Una excursión de casi dos horas de brillante poesía pianística que

sólo por la oportunidad de contemplar de cerca a uno de los padres del género.

El trompetista y cantante **Leroy Jones** llegó acompañado por **La Vella Dixieland**, un grupo que "pierde los vientos" por el jazz tradicional. **Barcelona-Nueva Orleans Fantasy**, estableció la conexión entre las dos ciudades, y con **Basin Street Blues** llegó un optimista recuerdo de la música de esa ciudad.

Hank Jones participó del ardor revolucionario del bop. El veterano pianista, evoca la música de **Charlie Parker** con agudeza y sensibilidad; comenzó con uno de sus temas para seguir con **Thad Jones** y **Thelonious Monk**. En compañía del contrabajista **Georges Mraz**, estableció una sinergia fantástica. **Jones** montó un repertorio con invitados. Primero presentó a **Roberta Gambarini**: tiene habilidad y talento para el scat, el tono perfecto y una excelente voz de soprano. Luego dio paso al trompetista **Roy Hargrove** con una pieza de **Joe Henderson** (*Recordame*) sobre un ligero ritmo brasileño. **Hargrove** es capaz de caracterizar y resumir el tiempo pasado, asimilándolo desde el presente y mirando al futuro. Volvería a salir en compañía de **Gambarini** para hacer *Blue Monk*, y el trío de **Hank Jones** se despidió como había empezado, con **Parker** y una versión de *Confirmation* que hizo respirar humo de club.

La actuación de **Neville Brothers** fue un cierre de altura para esta edición, que este año ha vuelto a sacar sobresaliente. Ecos de honduras soul, blues sureños, pureza cantora criolla, el nervio rítmico de la mezcla de orígenes negros con influencias instrumentales europeas, el influjo religioso del gospel... Todo parecía anticiparse en el arranque volcánico que llenó el foso arrastrando al baile. Un recital lleno de vapores húmedos de ciénaga y pantano, de noche densa caribeña.

Y el año próximo, 10ª edición. Prepárense.

Texto: **Ángel Sopena**

Fotos: **Marta Pinilla**

■ Getxo 1 al 5 de julio / XXX FESTIVAL INTERNACIONAL DE JAZZ

EL BUEN HACER DE UN FESTIVAL

Como casi siempre en Getxo, cartel interesante un poco al margen del mainstream, expectativas moderadas porque los nombres no pesan demasiado y satisfacción general porque los músicos, en su mayoría, acaban cumpliendo.

Esta trigésima edición del festival -ahí es nada- dio comienzo con un concierto que despertaba cierta curiosidad, y que acabó ganándose el aplauso sin reservas de quienes sospechábamos en un principio que la combinación entre **John Abercrombie** y **Miroslav Vitous** podía generar un discurso poco accesible y hasta tedioso a ratos. Por fortuna, **Abercrombie** se hizo cargo de insuflar a sus intervenciones considerables dosis de swing que amenizaron sus entregas sin menoscabar la rica complejidad de sus melodías. Por su parte **Vitous** pareció siempre algo más rígido en su planteamiento, pero no dejó de ser un contraste y un catalizador interesante en interacción con la inspirada guitarra de su compañero de escena.

La noche siguiente dio lugar a un espectáculo encomiable: **Eddie Palmieri** -desde un brillante segundo plano- dirigía lo que es probablemente la mejor representación del jazz caribeño actual: los **Afro Caribbean Jazz All Stars**. **Giovanni Hidalgo**, a las congas, en primera línea, se convirtió pronto en la atracción principal del escenario, hasta asombrar incluso a quienes ya sabíamos -o creíamos saber- de lo que este percusionista era capaz. Desde la batería, **Horacio "El Negro" Hernández** ponía todavía más ritmo y más calidad a un concierto que, siendo bueno en todos los aspectos, tuvo tal vez su mejor baza en la percusión. Además, una "front-line" de lujo -aunque sin nombres despampanantes: **Brian Lynch**, **Conrad Herwig** y **Craig Handy**- completaba un elenco promotor y sobretodo cumplidor.

La fiesta decayó un poco en la tercera jornada. **Jorge Pardo**, **Carles Benavent** y **Tino Di Geraldo** ofrecieron un concierto que resultó algo sombrío en líneas generales. Aunque el grupo mostraba una interesante propuesta con sutiles -y no tan sutiles- matices flamencos, la actitud morosa y quizá demasiado introspectiva en las improvisaciones acabaron

sumiendo el espectáculo en un tono excesivamente grave. Desde luego había una hermosura innegable en esa atmósfera de intimismo, pero obligaba al oyente a una empatía difícil, y no

siempre grata. Por su parte, después de la exquisita intensidad de "El Negro" Hernández en la noche anterior, los solos de **Di Geraldo** sabían a poco.



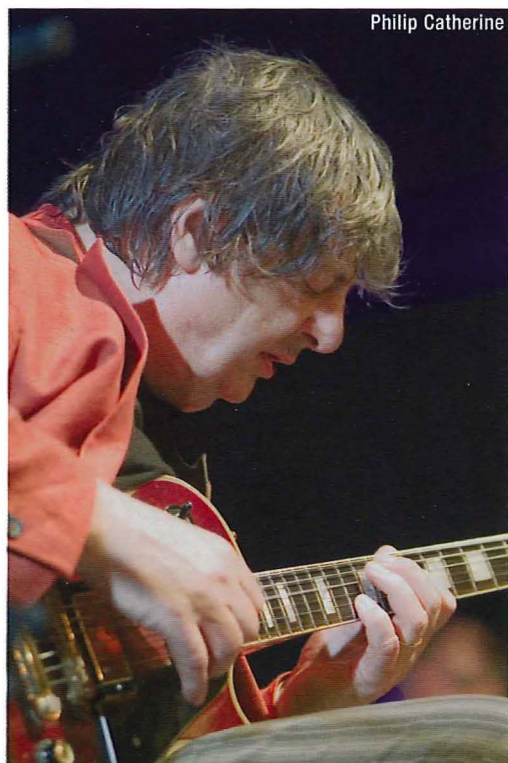
Didier Lockwood

El concierto del **Philip Catherine Trio**, en la penúltima noche, fue probablemente lo mejor del festival, junto al de **Palmieri** y compañía. Daba la sensación de que el público -que cantaba y se divertía a las amables órdenes de **Catherine**- hubiera seguido aplaudiendo al finísimo guitarrista belga durante toda la madrugada, si éste no hubiese decidido terminar. Delicado, preciso, divertido e inteligente en la improvisación, **Catherine** reivindica en cada aparición -pública o discográfica- que es uno de los mejores guitarristas del continente, si no el mejor... y que su sonido, pese a la tópica insistencia de la crítica, es ya plenamente independiente del de **Django Reinhardt**, si bien se reconoce al maestro como punto de partida. Y por combatir otro tópico, diré también que el sonido del violinista **Didier Lockwood**, que cerró el festival con un concierto



Magnus Mehl Quintet

Philip Catherine



junto a **Billy Cobham**, en nada se parece ya al de **Stephane Grappelli**, si alguna vez hubo un parecido real al margen del simple uso del violín. Porque el uso que hace **Lockwood** del violín es plenamente contemporáneo: vigoroso, original en los contenidos y ligeramente efectista en las formas -con innumerables distorsiones electrónicas-, su discurso está elaborado con un lenguaje propio. En el concierto esta faceta se vio reforzada por la presencia contundente de **Billy Cobham**, cuyo estilo, cercano al rock, contribuía a elevar la intensidad del espectáculo. Quizá su guitarrista, **Sylvain Luc**, que merece mención por lo hermoso de sus intervenciones, si ofrecía un matiz clásico que compensaba la tendencia "vanguardista" del conjunto.

El concurso de grupos lo ganó el **Magnus Mehl Quintet**, un grupo de músicos del Conservatorio de Colonia reunidos en torno a la singular figura del saxofonista que da nombre a esta formación.

A la vista de lo dicho hasta aquí, cabe deducir sin ambages que la cita mereció la pena sobradamente, como viene siendo habitual. Buenas razones, quizá, para confiar en la continuidad de este buen hacer.

Texto: David Romero

Fotos: José M. Horna

■ Valladolid 18 al 21 de julio

UNIVERSIJAZZ 06

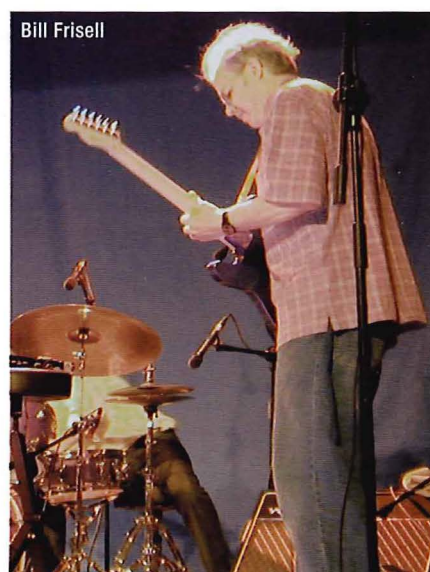
UN NUEVO ÉXITO

El Palacio de Santa Cruz ha servido como marco para la quinta edición del Festival Internacional de Jazz de la Universidad de Valladolid, que se ha celebrado en la capital castellana. Una de las señas de identidad de este Festival es la apuesta por la programación de formaciones de calidad con proyectos innovadores, artistas que en ocasiones difícilmente se encuentran en los carteles de otros festivales estivales, y que pueden ser disfrutados por el público en un agradable entorno, como es el patio del primer edificio renacentista español, construido a finales del siglo XV.

El director artístico del **Universijazz**, **José Luis Gutiérrez**, responsable de la selección de las formaciones del Festival desde sus inicios, escogió para abrir cartel al quinteto del guitarrista **Bill Frisell**, eterno innovador que deslumbró al público vallisoletano con su versatilidad y original propuesta. **Carlos Maza**, multiinstrumentista de origen chileno y que reside a caballo entre Francia y su Cuba de adopción, dejó patente su virtuosismo en la que ha sido su primera actuación en España. El flautista **Magic Malik Mezzadri** al frente de su orquesta, fue en la tercera jornada una de las más agradables sorpresas de esta temporada. **Malik** es elegante y cautivador, y aporta un lenguaje renovado y sin ataduras, introduciendo en sus obras la música electrónica. Como cierre, un inolvidable regalo, la presentación del proyecto del contrabajista galo **Henri Texier**, **Strada**; una formación sin fisuras, contundente, tanto en su sección rítmica como en la embriagadora sección de vientos y con arreglos musicales muy sofisticados. Pero esto no era todo; otra de las cosas que caracteriza al **Universijazz** es la oportunidad que se brinda a otros músicos para presentarse, abriendo cada sesión del Festival; este año han participado las agrupaciones locales **Strómboli**, joven trío vallisoletano y **Jazz Kidding** quinteto liderado por el violinista **Quike Navarro**, ambas con muy buen nivel, el cuarteto del pianista **Emilio Solla**, que causó una muy grata impresión, y el trío del guitarrista **Santiago Reyes**, verdadero icono de nuestro jazz que recibió un merecido homenaje. A su lado, el contrabajista **Richie Ferrer** y el baterista **Carlos González**.

Es un placer el contemplar como **Santiago Reyes** sube al escenario con la misma ilusión y

Bill Frisell



entrega que el primer día. Un nuevo éxito de público para este coqueto Festival por el que han pasado ilustres personajes como **McCoy Tyner**, **Hermeto Pascoal**, **Dave Douglas**, **Joaquín Kühn** o **Dave Holland**.

Texto: José Miguel Sebastián



SELECCIÓN
ARCO & FLECHA
GIRAS 2006/07

CONTRATACIÓN ABIERTA

ATOMIC • THE THING • THE
MAGIC BAND • KASSIN + 2
SECRET CHIEFS 3 • MIKE
PATTON • ARTO LINDSAY
VINICIUS • CANTUARIA
EUGENE CHADBOURNE
NELS CLINE • MARC RIBOT
BILL FRISSELL and JIM HALL
FRED FRITH and the ARTE
QUARTET • EYVIND KANG
DJ OLIVE • DAVE DOUGLAS
ROB MAZUREK • JOHN ZORN
TIM BERNE • ELLERY ESKELIN
ROSCOE MITCHELL • SAM
RIVERS • KEN VANDERMARK
PETER BRÖTZMANN • FRED
ANDERSON • DINO SALUZZI
DAVID S.WARE • URI CAINE
DAVE BURRELL • JOEY BARON
MATTHEW SHIPP • HENRI
TEXIER • WILLIAM PARKER
HAMID DRAKE...

para +info contactar:

tel: (34) 93 238 76 62

fax: (34) 93 238 72 98

s.merino@arcoyflecha.es

www.arcoyflecha.es

Antonio Serrano, Wynton Marsalis y Paco de Lucía



Brad Mehldau Trio



No debe resultar fácil confeccionar el cartel de un festival de jazz que cumple treinta años. El de Vitoria optó por programar un menú afluencado que no olvidó las raíces del jazz, pero que tampoco renunció al gran público. La Noche Electrónica dejó un buen sabor de boca inicial con el funk contaminado de sonidos Motown de **Incognito**, una banda que su líder, **Jean Paul Maunick**, acerca al respetable a base de medida locuacidad. Sin embargo, fueron **Medeski, Martin & Wood** quienes salieron triunfantes de esta sesión inicial. Que un órgano, un contrabajo y una batería puedan liberar semejante torrente de *groove* no deja de sorprender, habida cuenta de que los neoyorquinos no se conforman con aportar feeling a algo ya existente. **Medeski** resucitó a **Hendrix**, a los viejos bluesmen, a **Jerry Lee Lewis** y a **Sly and the Family Stone**, pero todo el mundo en Mendizorrosa tenía la sensación de escuchar algo nuevo, fresco y lleno de energía. Sería injusto además no equiparar a **Martin y Wood** con el teclista, pues contrabajo y batería dieron una vuelta de tuerca a los instrumentos más básicos sin perder su esencia. El martes era el día de **Paco de Lucía** y **Wynton Marsalis**. Entre tanta expectación, con un pabellón lleno, salió a escena **Delfeayo Marsalis** y regaló al respetable una sesión de música de Nueva Orleans de toda la vida que sonó alegre y modesta, arraigada en el clasicismo del jazz. Bien sustentado por una gran banda, **Delfeayo** dio paso a un **Paco de Lucía** que tardó en entrar en calor, pero que deslumbró con su dominio de la mano derecha, especialmente a la hora de irse por bulerías. Su flamenco actual

■ Vitoria-Gazteiz 8 al 15 de julio / XXX FESTIVAL INTERNACIONAL DE JAZZ

EDICIÓN ESPECIAL

Ron Carter





Sonny Rollins



gusta más de las progresiones que de las fácilmente digeribles líneas melódicas, aunque no faltara la inevitable referencia a *Entre dos aguas*. El de Algeciras salió airoso de la noche, aunque el duende quizá no llegara a la grada de Mendizorrosa. Peor lo pasó **Wynton Marsalis**, desubicado en un entorno tan diferente al que ha mamado desde pequeño tanto en lo rítmico como en lo melódico. Pero **Marsalis** es un profesional de la música, y pudo competir dignamente en el corral flamenco de **De Lucía, Niño Josele** o **Antonio Serrano**, soberbio a la armónica, pero eso no quiere decir que llegara a estar cómodo en absoluto. Los que gustan del jazz a secas se derrieron el miércoles ante la exhibición de delicadeza, swing, buen gusto y compenetración mostrada por **Ron Carter**, **Mulgrew Miller** y **Russell Malone**. Claro que no hablamos de tres músicos cualesquiera, sino de una terna de olfatos musicales, un sexteto de hábiles manos que convirtieron el vetusto pabellón de baloncesto en un íntimo club de jazz en el que se oyeron standards imperecederos como *My Funny Valentine*, tocados casi sin amplificadores de por medio. **Wynton Marsalis** pasó a continuación a presentar su *Suite Vitoria*, una larga pieza en honor al festival que más cercano siente. Con partes muy diferenciadas estilísticamente, amén de solos medidos cuidadosamente, la composición giró continuamente entre *A Night in Tunisia*, el *Bolero* de Ravel y los pasodobles, aunque hubo tiempo para todo. Así, la **Lincoln Center Jazz Orchestra** recordaba por momentos a **Henri Mancini** e incluso a **Miles Davis**. Fue cuando el trompetista de Nueva Orleans se sumergió en un tiempo lento construido por la batería, el contrabajo y el

EL XXX FESTIVAL DE VITORIA

OPTÓ POR PROGRAMAR UN

MENÚ AFLAMENCADO QUE NO

OLVIDÓ LAS RAÍCES DEL JAZZ

piano, y empezó a sopesar cada nota, a matizar sus solos y a soltar el corsé de la partitura a su composición. Los que disfrutaron de **Ron Carter**, movieron la rodilla con los ritmos de **Victor Lewis** y **Kiyoshi Katagawa**, sobre los que **Kenny Barron** desgranó un bebop franco, desnudo, y honrado con el público, como ha sido siempre la música de **Barron**.

La velada del jueves cambió absolutamente de tercio con **Sergio Mendes** y sus regresiones a **Brasil'66**, devaluadas por una orquestación cuando menos cuestionable. Eso sí, tocar *País Tropical* o *Berimbau* es garantía de éxito en la grada, que sudó al ritmo de tan reconocibles melodías. El público aplaudió el maridaje entre hip hop y bossa, así como los alardes percusivos, que daban descanso a una banda poco comprometida con el jazz. Pero aún quedaba mucha buena música por escuchar. **Tomatito** y **Michel Camilo** se entregaron a un frenesí de duende en el que el pianista se ganó al público por su cercanía, su expresiva energía y su dominio del instrumento. **Tomatito** es más sobrio, y eso a veces le perjudica a la hora de llegar a la gente, pero sus desgarradores fraseos sobre los acordes menores de **Camilo** emocionaban hasta la lágrima. Los dos músicos

se miraban constantemente, se hablaban con sus instrumentos, aflamencaban el swing, sonreían al salir a la par de un cambio de acorde, demostraban conocerse a la perfección en lo que a música se refiere. **Enrique Morente** se sumó al dúo para firmar un *Summertime* que, superado el shock de escuchar el ronquío flamenco en inglés, conmovió hasta el punto de generar un segundo bis exigido por un público en plena efervescencia.

Y llegó la cita más esperada. **Sonny Rollins** puso de pie al público de Mendizorrosa en tres cuartos de hora, apoyado en una soberbia banda en la que destacaban **Clifton Anderson** al trombón y **Victor Lewis**, una vez más, a la batería. Sonó un potente calipso, lleno de ideas, con toda la alegría de la escala mayor, pero todos sus temas desprendían esa energía inusual en un **Rollins** septuagenario, que emanaba por igual en la balada y en el boogie. **Rollins** enganchó al público recurriendo a codas interminables y repeticiones de motivos cada vez a un volumen mayor. El saxofonista tuvo que salir a saludar y dar a entender que no podía dar otra paliza a sus pulmones pese a que más de 4.000 entregados fans coreaban su nombre al unísono.

En una edición tan especial del festival vitoriano, el Teatro Principal presentó un cartel que combinaba la exploración rítmica y el fraseo free de **Javier Vercher**, presente y futuro del jazz, con la sugerente voz de **Lizz Wright**, la originalidad de **The Bad Plus**, la versatilidad de **Mina Agossi** y la solvencia de **Kenny Garrett**.

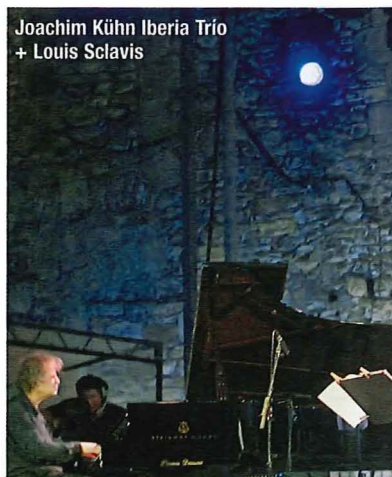
Texto: Txus Díez

Fotos: José M. Horna

Yusef Lateef - Belmondo Sextet



Joachim Kühn Iberia Trio
+ Louis Sclavis



McCoy Tyner



Se pedía mucho a la edición que abría la quinta década del Festival de Jazz de San Sebastián, y las exigencias están para cumplirlas cuando se trata de un proyecto con la entidad y solvencia del Heineken Jazzaldia. De nuevo se ponía en marcha un mecanismo perfecto de entendimiento entre público y promotores, entre los ciudadanos y los que están de paso, entre la ilusión y la expectación. Se abrió el **Jazz Band Ball** y todo fue como empezar de nuevo sin imaginar el año transcurrido: el **Escenario Verde**, la **Carpa Heineken** y el **Espacio Frigo** volvían a llenarse de impacientes degustadores musicales, de esos que desean ser sorprendidos. Tiempo hubo para las sorpresas en las terrazas del **Kursaal**, auditorio que también este año abría sus puertas a medianoche para alojar conciertos más abiertos, de los que corren por sendas paralelas al jazz ortodoxo. La primera tarde fue para los ritmos sincopados de **Dr. John**, los **Jazz Jamaica** (sus 15 minutos de gloria) y un **Howe Gelb** que ahora vuela en solitario. El Caribe y la América profunda se daban la mano, aunque la sesión vespertina dejaba paso al jazz expresivo y doblegante del **Joachim Kühn Iberia Trio** con **Baldo Martínez** y **Ramón López**, una apuesta en toda regla por la improvisación pura y la creación inmediata, lo que pronto se resolvió en genialidad la noche siguiente en la **Plaza de la Trinidad** al unirse al trío la maestría de **Louis**

■ San Sebastián 21 al 26 de julio / 41. HEINEKEN JAZZALDIA

DONOSTIA, UNA PRIVILEGIADA SALA DE CONCIERTOS

Sclavis y su inseparable clarinete bajo. La idea era tocar juntos en memoria de **Ebbe Traberg**, y lo conseguido allí seguro que hizo sonreír al homenajeado en la primera fila del otro mundo. La sorpresa llegó la tarde del 22 en el **Kursaal** con el sexteto de **Yusef Lateef** y **Stéphane** y **Lionel Belmondo**, un esfuerzo por hermanar la sensibilidad que ofrece la ancianidad con la elegancia de la entrega en pos de músicas globales. Pero la noche fue para la esperadísima **Erikah Badu**, que supo reverenciar el soul de sus ancestros sin renunciar a la innovación genérica. Ella fue, sin duda, la gran dama esperada del festival (lejos, muy lejos quedó la propuesta de **Joan as a Police Woman**). La **Trinidad** vivió asimismo una noche para el recuerdo, a pesar de que al gran **McCoy Tyner** le costó lo suyo sacar las energías suficientes como para llevar adelante a su septeto, que venía con la intención de repasar la historia del sello **Impulse!** Al día siguiente, **Jacques Loussier** volvió sobre sus pasos y entregó una jovial revisión de sus apuntes bachianos, en una tarde en la que

pareció que no hubiera llegado el siglo XXI. La noche se tornó fusión, la flamenca con el nuevo proyecto de **Chano Domínguez**, la folclórica norteamericana con los **Flecktones** del banjista **Béla Fleck**, el gitanismo del virtuoso guitarrista **Biréli Lagrène** y el gospelismo de los no menos virtuosos hermanos **Campbell** (con ellos la carpa echaba humo de verdad) al mando de sus guitarras de pedales. El ecuador del festival vino marcado por un desafortunado **Herbie Hancock**, al que se le homenajeaba por toda su carrera, y un **Richard Bona** que juega en exceso a la contención popera. Suerte hubo de la puesta en pie del **Uri Caine's Mozart Project** (desdoblado también con el **Bedrock Trio**, las masterclass y las visitas a la nueva FNAC) y de las blueserías de los hombres de **Bill Wyman**. Mientras, **Herbert** haciendo de las suyas en la playa de la Zurriola. El arte volvió a teñirse de música con los **Oregon** de toda la vida tocando en el **Chillidaleku**. Y tras la siesta, el trío de **Keith Jarrett** que no baja el listón: cuanto más pejugero se vuelve el pianista menos se nota en su música.



Uri Caine's Mozart Project



El crescendo energético vino con la Big Band de **Lilibert Fortuny** -entendida a medias en la Plaza de la Trinidad, como ocurrió con la de **Matthew Herbert**- y se resolvió en pandemonium con los incansables **Campbell Brothers**. El broche final de fiesta estuvo a cargo del

último soulman clásico, **Solomon Burke**, que se adelantaba con su repertorio a los **Neville Brothers**. Un último día que también dejó un buen sabor de boca con **Caetano Veloso**, también como **Jarrett** con las entradas agotadas. Lo que no parece agotarse es la excelente puesta en

pie de un festival ejemplar que toma la música que desprende la propia ciudad de Donostia y la convierte en privilegiada sala de conciertos.

Texto: **Enrique Turpin**

Fotos: **José M. Horna**



Talento Jazz Escuela de Música

Abierto plazo de pre-inscripción hasta el 31 de julio para el curso 2006-2007. Plazas limitadas.

Áreas de Enseñanza:

- Guitarra
- Piano (dividido en piano como instrumento principal y piano básico)
- Contrabajo y Bajo eléctrico
- Batería
- Trompeta/ Fliscorno
- Saxos y maderas
- Trombón
- Voz
- Programa integral (Teoría de la Música, instrumento y combo)

Armonía
Arreglos y Composición
Informática Musical
Composición de bandas sonoras (Film Scoring)
Lenguaje Musical y educación auditiva
Combos
Música y movimiento
 (para niños de cinco a diez años).

Cuadro de Profesores:
Santiago de la Muela
Marcelo Peralta
Cheryl Walters
Chema Sáiz
Germán Kucich
Juanna Barroso
Joaquín Chacón
Richie Ferrer
Héctor García Roel
Susana Sheiman
Zacarias Martínez de la Riva
Jonathan Budici
Herminio Marrero
Eduardo Pineda

Talento Jazz Orchestra
Talento Jazz Producciones
 Avda de la Albufera, 18
 Madrid 28038
 Tel. 91 5017472

Clases Magistrales
en El Berlín Jazz Café
 Jacometrezo, 4
 Madrid 28012
 Tel. 91 5215752

info@talentojazz.es



■ Peñíscola 28 de julio / ROY HARGROVE QUINTET

HICIERON QUE PARECIESE FÁCIL

Nada más aparecer en el escenario -con cierto retraso y mucha relajación-, **Hargrove** y sus muchachos prometieron “música hermosa”. Baste decir por el momento que cumplieron.

Hubo cambios con respecto a la composición del quinteto que anunciaba el programa: la sección rítmica estuvo finalmente compuesta por el elegantísimo baterista **Chris Brown**, por el contrabajista **Joe Sanders** -impetuoso, entregado y creativo, pero poco preciso- y un pianista sencillamente asombroso, **Gerald Clayton**, bastante joven, que si bien no daba la sensación de tener una voz propia, sí demostraba un talento y un dominio de registros fuera de serie, por no hablar de su delicadeza y exquisito gusto. Era capaz de parecerse tanto a **Errol Garner** como a **Thelonious Monk** o **Gonzalo Rubalcaba**. Fue un placer escucharle. Junto a **Hargrove** se hallaba también el saxofonista y flautista **Justin Robinson**, de corte coltraneano pero dotado de un sonido lógicamente contemporáneo y no demasiado original.

Hargrove, por su parte, estaba a gusto, sonriente, bailongo y acertado en las improvisaciones, que por otra parte no

debían de resultarle nada difíciles, pues los temas, aunque hermosamente interpretados, no entrañaban riesgos ni complicaciones severas. O será cosa del talento, que hace que lo difícil parezca fácil...

El concierto en conjunto fue de alta calidad, convencional y sin sorpresas. No hubo demasiada promoción discográfica: apenas la mitad de las canciones pertenecían a su último disco; el resto del repertorio parecía sacado a suertes de entre la historia viva del género (**Herbie Hancock**, etc.). Era



evidente la distensión, la fluidez, la buena energía que se apoderaba del escenario mientras se desarrollaba el espectáculo. Se divertían, y hacían disfrutar. Un rato antes del concierto nos comentó **Roy** que eso era lo único que pretendía, la única razón válida para hacer música. Pues doy fe de que funciona, al menos en directo. Por su parte, el público asistente al **Palau de Congressos de Peñíscola** -relativamente abundante- dio muestras de satisfacción durante todo el concierto; y es que había buenos motivos para ello. Al terminar, **Hargrove**, exultante, hizo un gesto espontáneo, una especie de saltito contenido, una muestra inequívoca de un entusiasmo sincero, casi infantil, por lo que acababa de hacer junto a su grupo. Bienaventurados los que disfrutaron con su trabajo. Y así terminó la tercera edición del Festival Internacional de Jazz de Peñíscola, que debe perseverar en su actual línea de buena programación para hacerse un hueco en el apretadísimo calendario estival, y para no contribuir a su tendencia inflacionista.

Texto: David Romero

[illegible]

Donostia Udaleko
Arendatimieto de San Sebastián



 **CAJEROS SERVIKUTXA**
943 00 12 00
www.kutxa.net